Vida en Familia Hoy® Libreto de radio *Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.*	
Libreto #	**1978**
Título de la serie	Esa persona que es usted
Título del programa	Preparados para buenas obras
Día	5 de 6
Voces	Dennis Rainey, Roberto Lepine, Bill Hendricks
Descripción del programa	¿Ha encontrado su llamado? Si no lo ha logrado, ¿no cree que ya es hora? Bill Hendricks anima a los oyentes a dar los pasos correctos para descubrir sus dones y capacidades para que se dediquen a su pasión.
Temas	Matrimonio y familia, hombres, mujeres

Preparados para buenas obras

Día 5 de 6

Bill Hendricks

Serie: Esa persona que es usted

Roberto: Existe una diferencia entre tener una ocupación y tener una vocación. La una es un llamado, la otra es una actividad a la que nos dedicamos, simplemente. El autor Bill Hendricks describe a una persona que solo tiene una ocupación.

Bill: La gente solo vive por inercia con sus dones… no son malas personas, son personas caídas, necesitan un Salvador. Alimentan a sus familias, pero, al final del día, todo gira alrededor de ellos, de su comodidad personal, su conveniencia y satisfacción. Ese llamado, de cierto modo, se queda a medio camino.

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. ¿Tiene usted una vocación o una ocupación? ¿Recibió un llamado para hacer lo que está haciendo? Hoy exploraremos ese tema con Bill Hendricks. Permanezca en sintonía.

Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos. ¿Sabes? Recuerdo que hace algunos años leí un libro de negocios. Una de las ideas claves del libro era la necesidad de ver si uno tenía a las personas correctas en el asiento correcto del autobús. Supongo que recuerdas esa frase, en el libro de negocios.

Dennis: Claro.

Roberto: Me parece que lo que hemos escuchado durante esta serie es que hay muchas personas que están en el autobús, pero es hora de que algunos cambien de asiento, ¿verdad?

Dennis: Sí, tienen que asegurarse de que estén ubicados en el asiento correcto y también quizá determinar si están en el autobús correcto o no. A lo mejor tengan un boleto que avanza hacia la dirección equivocada. Bill Hendricks nos acompaña en Vida en Familia Hoy. Bill, bienvenido nuevamente.

Bill: Gracias, Dennis, Roberto, es un gusto estar con ustedes otra vez.

Dennis: Me gustaría recordar a nuestros amigos oyentes que Bill sabe de qué está hablando. Él es presidente del *The Giftedness Center* (Centro de Dones y Capacidades), que es una firma consultora que ayuda a las organizaciones, negocios e individuos a descubrir cómo ser más efectivos. Una parte importante es ayudarles a encontrar cuáles son sus dones y capacidades.

Roberto: Así es.

Dennis: El título de esta serie es: “Esa persona que es usted”. Ahora al inicio del programa, Roberto, me gustaría leer un versículo que he compartido un par de veces, durante la serie, porque se relaciona con el tema que estamos tratando, que es descubrir qué

dones le dio Dios y cómo Él puede usarle para Sus propósitos. El pasaje está en Efesios, capítulo 2, versículo 10. Lo voy a leer de la Traducción de Lenguaje Actual. Si no ha leído esta versión recientemente, esta se toma cierta libertad para explicar un poco el texto.

Roberto: Sí, a veces hasta tiene un poquito de poesía.

Dennis: Esta es una buena interpretación. Dice así: "Nosotros somos creación de Dios. Por nuestra unión con Jesucristo, nos creó para que vivamos haciendo el bien, lo cual Dios ya había planeado desde antes". Esa es la esencia de lo que haces, ¿no es así?

Bill: Esa es exactamente la esencia de lo que hago.

Dennis: Tu propósito es ayudar a las personas a descubrir cómo Dios les creó, para qué son buenos, y conectarlos, ya sea en su trabajo o como voluntarios, tal vez, ¿cierto?

Bill: ¡Claro que sí! Sus dones y capacidades pueden ser utilizados en cada una de las áreas de su vida. Ese versículo habla de las buenas obras que Dios ha preparado para cada uno de nosotros. Me he dado cuenta de que muchas personas, si han entregado su vida a Cristo, sinceramente desean hacer aquello para lo que Dios les diseñó. El problema es que no saben cuál es su hechura… no saben cuáles son sus buenas obras.

Roberto: Es cierto.

Bill: Aquí no se refiere a buenas obras genéricas, sino que son obras específicas, unidas a la naturaleza de la hechura. Si usted descubre cómo está configurada la hechura, sabrá de qué se tratan esas buenas obras.

Roberto: ¿Sabes, Bill? Durante nuestras pláticas, he pensado en trabajos como el de plomero.

Bill: Sí.

Roberto: Ni siquiera entiendo bien qué es lo que hace un plomero, ¿verdad?

Bill: Se encarga de las tuberías.

Roberto: ¡Sí, claro! Me viene a la mente un hombre que es conserje…

Bill: Claro.

Roberto: …o alguien que acaba de conseguir un trabajo, y esta persona dice: "Este es mi trabajo", ¿me entiendes?

Bill: Hay muchas personas que dicen: "Esto solo es mi trabajo", pero hay otras personas que tienen la habilidad de la plomería… los he visto trabajar… o sea, son eficientes, les encanta lo que hacen.

Dennis: Se enorgullecen de lo que hacen.

Bill: Se enorgullecen de su hechura. Son buenos con sus manos, les encanta servir a la gente, es el trabajo apropiado para ellos. Conozco conserjes que están en el trabajo correcto, porque les encanta asumir la responsabilidad de mantener un lugar en buenas condiciones.

Roberto: Lo que dices es que no importa realmente si uno es abogado o es minero…

Bill: ¡Oh, mira! Hace algunos años leí un libro sobre cómo hemos reasignado todos los valores en nuestra cultura. Contratamos a las personas que están haciendo un trabajo *increíble* que tendrá un impacto sobre la próxima generación, que tiene todo tipo de

implicaciones para lo que está pasando en el mundo, y les pagamos una miseria. Y luego tenemos a personas que hacen cosas que puede que sean entretenidas, pero a fin de cuentas no aportan casi nada.

Roberto: Así es.

Bill: Y, sin embargo, se les paga como si fueran celebridades. Tenemos nuestros valores al revés. Como resultado, tendemos a asignar valores a las distintas ocupaciones. Dios no lo ve así. Para Dios, todo tipo de trabajo es valioso y tiene que llevarse a cabo. Con ese fin, Él creó a alguna persona que tiene los dones y capacidades para realizar esa labor.

Roberto: Lo que dices Bill es que Dios nos creó aptos para la labor que pensó para nosotros.

Bill: Sí.

Dennis: Hay un tema que hemos mencionado, pero que no hemos profundizado: el llamado. Hace algunos años, recluté a un hombre de una industria importante para que viniera a Vida en Familia a dirigir el ministerio. Acabábamos de hacer una encuesta de satisfacción en el trabajo, aquí en Vida en Familia, con los miembros de nuestro personal. Este hombre observó las estadísticas de la encuesta y exclamó: "¡En la industria moriríamos por tener estas cifras!"

Bill: ¿De veras?

Dennis: Dijo: "¡Estas personas están *motivadas* en sus mentes! Sus calificaciones son más altas que he visto, en términos de gente que quizá no esté en el trabajo perfecto, pero tienen la sensación de que están ahí con un propósito, porque Dios los ha llamado a estar ahí. Han renunciado al dinero, han renunciado a la seguridad. Han decidido

avanzar para hacer la diferencia, debido a lo que está ocurriendo en nuestra sociedad".

Bill: Correcto.

Dennis: ¿Qué nos puedes decir acerca de este asunto del llamado, Bill?

Bill: Bueno, creo que es bueno que tengan personas que se sientan llamadas a su ministerio. En parte, la razón por la que esto sucede es que ustedes tienen una organización que, en primer lugar, tiene un propósito bien definido, un propósito que es más grande que cualquier persona, entonces la gente siente que tiene el privilegio de participar en algo que es más grande que sí mismos. En su caso, tienen el beneficio agregado de no solo tener un impacto en las vidas para el presente, lo cual es importante, sino que es un impacto para la eternidad, lo cual también es importante.

Dennis: Así es.

Bill: El "llamado" es un término teológico que ha sido mancillado por mucho tiempo, que casi hemos perdido de vista su significado. Temo que hay personas, como yo, que hemos tenido una capacitación teológica y hemos conseguido complicarlo de una manera desproporcionada, como si fuera un misterio para la gente. A fin de cuentas, el llamado comienza con la voz de Dios. Dios *llama* a las personas a la existencia, así como en Génesis 1. Él *llamó* al mundo a la existencia, y Él pone un nombre muy específico a cada persona.

Dennis: Él nos llama a la existencia.

Bill: Recuerde, Dios es eterno, lo que significa que cualquier cosa que Él haya pensado sobre usted, ese pensamiento es eterno. No quisiera profundizar mucho en esto,

pero, en la eternidad, donde Dios habita, en Su mente hay una persona que Él se imagina cuando piensa en usted. Eso significa que Él siempre piensa en usted. Todos los pensamientos de Dios son perfectos; Él se deleita en todos sus pensamientos. Él no puede tener ningún pensamiento en el que no se deleite, lo que significa que, cuando Dios piensa en usted, es algo en lo que Él se deleita.

Dennis: Es algo maravilloso pensar en eso.

Bill: Entonces, como ya lo mencioné, en el tiempo y espacio, Él le *llama* a usted a la existencia. Le pone en el mundo con un cuerpo que lo conecta con el mundo y con dones que le permiten agregar un valor a este mundo, para hacerlo más fructífero. Por tanto, solo en virtud de ponerle aquí y de llamarle a la existencia, Dios ha puesto un llamado en su vida. Él le tiene aquí con un propósito. Incluso las personas que todavía no se han entregado por fe a Cristo fueron puestas aquí con un propósito. Dios tiene un plan para ellos. Él los ha llamado para algo.

Dennis: Cierto.

Bill: La razón por la que realmente necesitan entregarse a Cristo por fe es para que sus ojos sean abiertos para buscar ese propósito intencionalmente, bajo en señorío de Cristo y para Su gloria, empoderados por Su Espíritu para cumplir Sus propósitos. Y no es como pasa tan a menudo, que la gente solo vive por inercia con sus dones… no son malas personas, son personas caídas, necesitan un Salvador. Alimentan a sus familias, pero, al final del día, todo gira alrededor de ellos, de su comodidad personal, su conveniencia y satisfacción. Ese llamado, de cierto modo, se queda a medio camino.

Dennis: Un llamado ignorado, podríamos decir.

Bill: Dios ha llamado a las personas a la existencia. Ese llamado tiene que ver con el diseño con que Él los creó, que debería verse en la práctica, en términos de lo que *realmente hacen* en su vida cotidiana.

Dennis: Volviendo a versículo que hemos leído una y otra vez en esta serie…

Bill: Sí.

Dennis: "Somos hechura suya".

Bill: Correcto.

Dennis: En Efesios 2:10, esa palabra significa que somos la "obra de arte" de Dios. Él sacó un pincel y creó un cuadro, con el propósito de que viva una historia que le dé honor a Él.

Bill: Sí, correcto.

Dennis: Eso debería ocurrir en nuestras vidas, como hombres y mujeres, como esposos y esposas, como mamás y papás. ¿Deberíamos ayudarles a nuestros hijos para que también reconozcan ese diseño?

Bill: Bueno, permíteme agregar que no solo somos una hermosa obra de arte que tiene una belleza inherente, sino que también tiene funcionalidad. ¿Saben? Si volvemos al contexto original, aquí en Efesios, Éfeso fue una ciudad que se situó en Grecia en el primer siglo.

Dennis: Ajá.

Bill: Imagínese a un artesano en Grecia, en Éfeso, que está trabajando en cerámica, diseñando esta pieza de cerámica. Debido a que son las manos de Dios las que están sobre el barro, es una obra de arte. Pero si el alfarero diseña esa pieza de barro de un modo, es perfecta para contener vino o agua. Si la diseña de otro modo, es perfecta para guardar el pan o el grano. Si la diseña de otro modo distinto, es perfecta para guardar aceite y, poniéndole una mecha, sirve como lámpara.

Roberto: Es una buena imagen.

Dennis: Realmente es un tema apasionante. Dios nos creó y nos llamó, y nos ha dotado de capacidades para cumplir con ese llamado. Creo que aún podemos ampliar este tema en nuestro siguiente programa. Apreciamos mucho tu aporte, Bill.

Bill: Es una gran bendición para mí.

Roberto: Estuvimos junto a usted: Mauricio Carpio como Bill Hendricks, Vicente Vieira como Dennis Rainey, y quien les habla, Duval Rueda, interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

SPOT: 01 PROPOSITO